# LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO $ 1

Publicación anarquista

Octubre – Noviembre 1999
Nº 8210


# Democracia Divino tesoro

## De Cabezas a Ramallo

## "El Inflador y el Rifle"

## Severino Di Giovanni
Cartas apócrifas

## El Ciudadano

## Sufragio universal: máxima de la esclavitud consentida.

# El Estado y el Sufragio Universal

**El Estado: perspectiva general**

¿El Estado es la encarnación del interés general?

¿Qué es el Estado? Los metafísicos y los juristas cultos nos dicen que es una cuestión pública: representa el bienestar colectivo y los derechos de todo, opuestos a la acción desintegradora de los intereses egoístas y las pasiones del individuo. Es la realización de la justicia, la moralidad y la virtud sobre esta tierra. En consecuencia, no hay deber más grande o más sublime por parte del individuo que ofrecerse, sacrificarse y morir, si es necesario, por el triunfo y el poderío del Estado.

Aquí tenemos en pocas palabras la teología del Estado. Veamos entonces si esta teología política no oculta bajo su aspecto atractivo y poética realidades más vulgares y sórdidas.

**Análisis de la idea del Estado**

Analicemos primero la idea del Estado tal como aparece en sus apologistas. Representa el sacrificio de la libertad natural y los intereses de cada uno –de los individuos y de las colectividades relativamente pequeñas, asociaciones, comunas y provincias- ante los intereses y la libertad de todos, ante la prosperidad del gran conjunto.

Pero esta totalidad, este gran conjunto, ¿qué es en realidad? Es una aglomeración de todos los individuos y de todas las colectividades humanas menores comprendidos en él. Y si este conjunto, para su propia constitución, exige el sacrificio de los intereses individuales y locales, ¿cómo puede entonces representarlos realmente en su totalidad?

**Una universalidad exclusiva, pero no inclusiva**

No se trata, por tanto, de un conjunto viviente que proporcione a cada uno la libertad de respirar libremente y que llegue a ser más rico, libre y poderoso cuanto más amplio resulte el desarrollo de la libertad y la prosperidad de todos en su seno. No es una sociedad humana natural que apoye y refuerce la vida de cada uno mediante la vida de todos. Al contrario, es la inmolación de todo individuo y de las asociaciones locales, es una abstracción destructiva para una sociedad viviente; es la limitación, o más bien la negación completa de la vida y los derechos de todas las partes que integran el conjunto con arreglo al supuesto interés de todos. Es el Estado el altar de la religión política donde se inmola siempre la sociedad natural: una universalidad devoradora que subsiste a partir de sacrificios humanos, como la Iglesia. El Estado, lo repito otra vez, es el hermano menor de la Iglesia (1).

La premisa de la teoría del Estado es la negación de la libertad humana. Pero si los metafísicos afirman que los hombres –en especial quienes creen en la inmortalidad del alma- están fuera de la sociedad de seres libres, llegamos inevitablemente a la conclusión de que los hombres solo puede unificarse en una sociedad al precio de su propia libertad, de su independencia natural; sacrificando sus intereses personales primero, y sus intereses locales después. Por consiguiente, la auto-renuncia y el auto-sacrificio son tanto más imperativos cuanto más numerosa es la sociedad y más compleja su organización.

En este sentido, el Estado es la expresión de todos los sacrificios individuales. Dado este origen abstracto y al mismo tiempo violento, debe continuar limitando la libertad en una medida creciente, y haciéndolo en nombre de esa falsedad llamada "el bien del pueblo", que en realidad representa exclusivamente los intereses de la clase dominante. De este modo, el Estado aparece como la negación y aniquilación inevitable de toda libertad, y de todos los intereses individuales y colectivos (2).

**La abstracción del Estado esconde el factor concreto de la explotación de clases.**

Es evidente que todos los llamados intereses generales de la sociedad supuestamente representada por el Estado, que en realidad son solo la negación general y permanente de los intereses positivos de las regiones, comunas, asociaciones, y de gran número de individuos subordinados al Estado, constituyen una abstracción, una ficción y una falsedad, y que el Estado es como un gran matadero y un enorme cementerio, donde a la sombra y con el pretexto de esta abstracción todas las aspiraciones mejores y las fuerzas vivas de un país son mojigatamente inmoladas y enterradas. Y puesto que las abstracciones no existen en sí ni por sí, puesto que carecen de pies para andar, manos para crear o estómagos para digerir la masa de víctimas entregadas a su consumo, está claro que, lo mismo que la abstracción religiosa o celestial de Dios representa en realidad los intereses muy positivos y reales del clero, el complemento terrenal de Dios –la abstracción política del Estado- representa los intereses no menos positivos y reales de la burguesía, que actualmente es la principal, si no la única clase explotadora (3).

**La Iglesia y el Estado**

Para demostrar la identidad del Estado y la Iglesia, pediré al lector que observe que los dos se basan esencialmente sobre la idea del sacrificio de la vida y los derechos naturales, y ambos parten del mismo principio: la maldad natural de los hombres que, según la Iglesia, solo puede ser vencida por la Gracia Divina y mediante la muerte del hombre natural en Dios, y según el Estado, solo a través de la Ley y la inmolación del individuo sobre el altar del Estado. Ambas instituciones intentan transformar al hombre: una en un santo, y la otra en un ciudadano. Pero el hombre natural ha de morir, porque su condena la decretan unánimemente la religión de la Iglesia y la religión del Estado.

Tal es, en su pureza ideal, la teoría idéntica de la Iglesia y del Estado. Es una pura abstracción; pero toda abstracción histórica presupone hechos históricos. Y estos hechos poseen un carácter enteramente real y brutal: violencia, expolio, conquista, esclavizacion. La naturaleza del hombre le lleva a no contentarse con la simple realización de ciertos actos; siente también la necesidad de justificarlos y legitimarlos ante los ojos de todo el mundo. Así, la religión vino en el momento oportuno a dar su bendición a los hechos consumados, y debido a esta bendición los hechos inicuos y brutales se transformaron en "derechos".

**Abstracción del Estado en la vida real**

Veamos ahora que papel jugó y sigue jugando en la vida real, en la vida humana, esta abstracción del Estado, paralela a la abstracción histórica llamada Iglesia. El Estado, como he dicho antes, es efectivamente un gran cementerio donde se sacrifican todas las manifestaciones de la vida individual y local, donde mueren y son enterrados los intereses de las partes integrantes del todo. Es el altar donde la libertad real y el bienestar de los pueblos se sacrifican a la grandeza política; y cuanto más completo es este sacrificio, más perfecto es el Estado. De ello deduzco que el imperio ruso es un Estado *par excellence*, un Estado sin retórica ni sutilezas verbales, el más perfecto de Europa. Por el contrario, todos los Estados donde se permite respirar algo al pueblo son desde el punto de vista ideal Estados incompletos, lo mismo que son deficientes las demás Iglesias en comparación con la Católica Romana.

**El cuerpo sacerdotal del Estado**

El Estado es una abstracción que devora la vida del pueblo. Pero a fin de que pueda nacer esa abstracción, de que pueda desarrollarse y continuar existiendo en la vida real, es necesario que exista un cuerpo colectivo real interesado en el mantenimiento de su existencia. Esa función no pueden realizarla las masas del pueblo, pues ellas son precisamente las víctimas del Estado. Debe realizarla un cuerpo privilegiado, el cuerpo sacerdotal del Estado, la clase gobernante y poseedora cuya posición en el Estado es idéntica a la posición de la clase sacerdotal en la Iglesia.

**El Estado no podría existir sin un cuerpo privilegiado**

En efecto, ¿qué vemos a lo largo de la historia? El Estado ha sido siempre el patrimonio de alguna clase privilegiada: la clase sacerdotal, la nobleza, la burguesía, y al final, cuando toda las demás clases se han agotado, entra en escena la clase burocrática y entonces el Estado cae –o se eleva, si lo preferís así- al estatuto de una máquina. Pero para la salvación del Estado es absolutamente necesario que exista alguna clase privilegiada, con interés en mantener su existencia (4).

**Las teorías liberales y absolutistas del Estado.**

El Estado no es un producto directo de la naturaleza; no precede –como la sociedad- al despertar del pensamiento en el hombre. Según los escritores políticos liberales, el primer Estado lo creó la voluntad libre y consciente del hombre; según los absolutistas, el Estado es una creación divina. En ambos casos domina a la sociedad y tiende a absorberla por completo.

En el segundo caso (el de la teoría absolutista), esta absorción es evidente por sí misma: una institución divina debe devorar necesariamente a todas las organizaciones naturales. Lo más curioso en este caso es que la escuela individualista, con su teoría del contrato libre, conduce al mismo resultado. De hecho, esta escuela empieza negando la existencia misma de una sociedad natural anterior al contrato, pues tal sociedad supondría la existencia de relaciones naturales entre los individuos y, por lo tanto, de *una limitación recíproca de sus libertades*, contraria a la libertad absoluta supuestamente disfrutada –según esta teoría- antes de concluir el contrato, y que en definitiva no sería natural y previo al contrato libre. Con arreglo a esta teoría, la sociedad humana solo comenzó con la consumación del contrato; pero entonces, ¿qué es esta sociedad? Es la realización pura y lógica del contrato, con todas sus tendencias implícitas y sus consecuencias legislativas y prácticas: es el Estado.

**El Estado es la suma de negaciones de la libertad individual**

Veamos el asunto más de cerca. ¿Qué representa el Estado? La suma de negaciones de las libertades individuales de todos sus miembros; o la suma de sacrificios hechos por todos sus miembros renunciando a una parte de su libertad a favor del bien común. Hemos visto que, según la teoría individualista, la libertad de cada uno es el límite, o si se prefiere, la negación natural de la libertad de todos los demás. Y es esta limitación absoluta, esta negación de la libertad de cada uno en nombre de la libertad de todos o del bien común, lo que constituye el Estado. Por ello, donde comienza el Estado cesa la libertad individual, y viceversa.

**La libertad es indivisible**

Se alegará que el Estado, representante del bien público o del interés común a todos, suprime una parte de la libertad de cada uno para asegurar la parte restante de esta misma libertad. Pero este remanente será como mucho seguridad, en modo alguno libertad. Porque la libertad es indivisible; no es posible suprimir en ella una parte sin destruirla en su conjunto. Esta pequeña parte de libertad que está siendo limitada es la esencia misma de mi libertad, es todo. Por un movimiento natural, necesario e irresistible, toda mi libertad se concentra precisamente en esa parte que esta siendo reprimida, aunque sea pequeña.

**El sufragio universal no es garantía de libertad**

Pero se nos dice que el Estado democrático, basado sobre el sufragio universal y libre de todos los ciudadanos, no puede sin duda ser la negación de su libertad. ¿Y por qué no? Esto depende por completo de la misión y el poder delegado por los ciudadanos en el Estado. Y un Estado republicano, basado sobre el sufragio universal, puede ser extraordinariamente despótico, incluso más despótico que un Estado monárquico, cuando bajo el pretexto de representar la voluntad de todos hace caer sobre la voluntad y el movimiento libre de cada miembro el peso abrumador de su poder colectivo.

**¿Quién es el árbitro supremo del bien y el mal?**

Pero el Estado, se nos contestará, restringe la libertad de sus miembros solo en la medida en que esta libertad está inclinada a la injusticia y a la perversidad. El Estado impide que sus miembros maten, roben y se ofendan entre sí; y en general evita que hagan el mal, dándoles a cambio una plena y completa libertad para hacer el bien. ¿Pero qué es el bien y que es el mal? (5)

**Capitalismo y democracia representativa**

La producción capitalista moderna y la especulación bancaria exigen para su pleno desarrollo un gran aparato estatal centralizado, pues solo él es capaz de someter a su explotación a los millones de asalariados.

Una organización federal establecida de abajo a arriba y formada por asociaciones y grupos de trabajadores, por comunas urbanas y rurales, y por regiones y pueblos, es la única condición de una libertad real y no ficticia, aunque representa justamente lo contrario de la producción capitalista y de todo tipo de autonomía económica. Pero la producción capitalista y la especulación bancaria se llevan muy bien con la llamada democracia representativa; porque esta forma moderna del Estado, basada sobre una supuesta voluntad legislativa del pueblo, supuestamente expresada por los representantes populares en asambleas supuestamente populares, unifica en sí las dos condiciones necesarias para la prosperidad de la economía capitalista: centralización estatal y sometimiento efectivo del Soberano –el pueblo- a la minoría que teóricamente le representa, pero que prácticamente le gobierna en lo intelectual e invariablemente le explota.

Mijail A. Bakunin

Extraído de "Escritos de filosofía política I"



# Cartas apócrifas

A los 86 años, Scarfó sigue siendo una mujer intransigente. Para quien a los quince años rozó por primera vez la tradición anarquista –ideas que ya como mujer madura difundió por medio de una editorial-, tratar con el poder político no es una cuestión menor. "Esta es una historia muy dolorosa y solo yo sé cuanto me va a costar reencontrarme con esas cartas", dice.

Clarín, 27 de julio de 1999

"Pocas veces tenemos noticias agradables en la Casa de Gobierno", dijo el Ministro del Interior, Carlos Corach. Eran las 17.25 de ayer, y el funcionario se disponía a devolver a Josefa América Scarfó las cartas y algunos poemas de amor que el anarquista Severino Di Giovanni le escribió a su compañera –en ese entonces una adolescente- en la segunda mitad de la década del veinte.

"He venido a rescatar algo mío", dijo ella para justificar su presencia.

Esas cartas estuvieron guardadas hasta hace dos semanas en los archivos de la Policía Federal. Di Giovanni fue fusilado en 1931, durante el gobierno militar de José Félix Uriburu.

"Creemos que con esta entrega cumplimos con una obligación moral del Estado argentino", dijo en un momento Corach.

A su lado, seria y concentrada, Scarfó acariciaba el escritorio con sus manos. A escasos centímetros había una caja azul, con las 48 cartas. El ministro hacía repiquetear sus dedos sobre el cartón, y el jefe de la Federal, Pablo Baltazar García, a veces esbozaba una sonrisa.

"Tratamos de cerrar heridas de nuestra historia", reflexionó el ministro. Y al referirse a Di Giovanni, lo sitúo en el contexto histórico de su época.

-Murió por sus ideales- dijo Corach.

-Ideales revolucionarios- precisó Scarfó.

-El presidente me autorizó a realizar este trámite... -se escuchó a Corach.

-Esta casa (de Gobierno) tiene recuerdos muy dolorosos para mí. Aquí se dio el 'cúmplase' de Uriburu para fusilar a Di Giovanni. De aquí salieron las ordenes para matar a miles de jóvenes en la década del 70 –dijo Scarfó. Nadie le respondió.

Clarín, 29 de julio de 1999

-¿Cómo recuerda a Severino?

-Lo tengo en mi corazón. No era un bandolero, como se dijo: era antifascista. Vivía por sus ideales. Siento que con él y mi hermano Paulino la humanidad perdió a dos héroes.

Así recuerda aquel tiempo Fina, que teme ir otra vez a la Casa Rosada, algo que, sospecha, Paulino y su amado jamás le hubieran perdonado. Pero está decidida: "Aunque sea un pecado de vejez, quiero esas cartas".

La Nación, 26 de julio de 1999

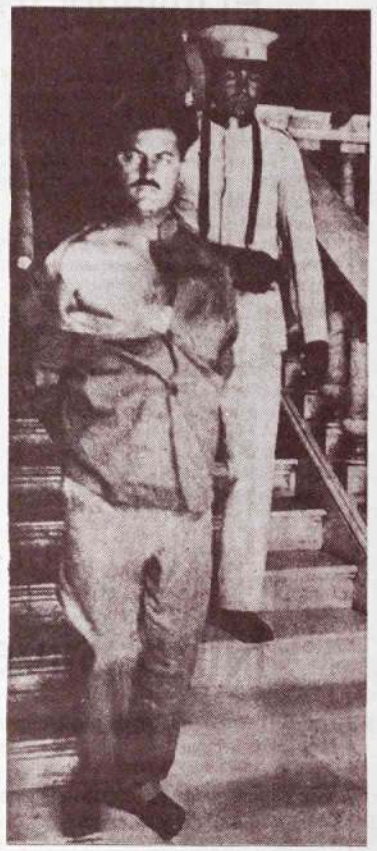
El grupo de expropiadores que integraban Rosigna, Uriondo y otros, "encara" una expropiación de cierta importancia, participa Severino Di Giovanni que queda al cuidado de la puerta de entrada. Los compañeros que habían entrado son sorprendidos en plena tarea por el ruido de tiros que vienen de la calle. Salen del lugar y en la vereda encuentran a Di Giovanni parapetado detrás de un árbol, tirando en dirección a una de las esquinas. En un coche emprenden la retirada. La policía que había sido atraída por el ruido... y algunos inconvenientes sin consecuencias graves.

Me contaba Emilio Uriondo que Di Giovanni luego explicó que los tiros se debieron a que disparó contra un policía que había notado algo raro y se acercaba al lugar del hecho.

Por el tono del relato, me quedó la sensación que a los compañeros les pareció una "alucinación" de Di Giovanni. Y hablando de "alucinaciones", esto de las cartas lleva a preguntarme: ¿A quién, a que le habrá apuntado Severino Di Giovanni? ¿No habrán sido tiros utópicos, por elevación... con proyección de futuro?

Para lo que no hay preguntas, ni alucinaciones, ni dudas, es para saber de la forma apócrifa con que puede ser mostrado lo real.

Amanecer Fiorito



Josefina América Scarfo

Josefina América Scarfo y el Ministro del Interior Carlos Corach

**Severino Di Giovanni fusilado por el Estado argentino**

# Todos estamos amenazados

La vida no vale nada. En el mercado se consigue por 50.000 pesos o menos el salvoconducto hacia la irresponsabilidad, o sea, la indemnización por muerte. Entonces ¿para qué cuidarla? Si tal vez resulta más caro poner extinguidores en los vehículos de transporte o semáforos donde debe haberlos o gastar en insumos para aeronaves o cuidar la vida de rehenes. Así, la noche mortuoria se extiende a todo el país, abarca a todas las personas, comprende hasta al más desentendido. Y es larga esa noche. Tan larga que envolvió los cuatro hechos trágicos con el manto oscuro de la muerte. Todos con esa característica común, la de la noche. Y con otra más importante todavía: no se trató de hechos casuales, sino causales.

Más de 30 víctimas en el micro incendiado; una madre y su hijita en medio de una picada de autos; otras 70, entre pasajeros y transeúntes, en el accidente de LAPA; 4 en el asalto al Banco Nación en Ramallo. Y hay más. Habrá más. No es tan difícil saber que habrá más. Como tampoco lo es entender cuál es la causa originaria o responder a la básica pregunta de por qué está todo tan mal, por qué se hace todo tan mal. Parece que fuera a propósito. Y tal vez lo sea.

Es una noche oscura. Con una oscuridad que es aliada de la tragedia y, como la noche, es la que mayor miedo inspira. Que es cómplice de la corrupción, que mata por connivencia o conveniencia; de la ineptitud, que mata por estupidez; de la burocracia, que mata lentamente por imprevisión; de la impunidad, que mata por su propia razón de ser y oculta a los responsables por ése, su mismo fundamento. El miedo es porque las víctimas, cada uno, a su manera, las siente como propias. Y es porque se trata de una amenaza, y para peor, de una amenaza de muerte.

D.A.P.

# "El Inflador y el Rifle"

Tenía ocho o nueve años, vivíamos en Avellaneda, Villa Argentina. Un día, mi hermano Amor Floreal, seis años mayor, me propuso ir en bicicleta a la costa de Sarandí. A mí, que de cada baldío construía un mundo inhóspito, donde convivía sin temores con lagartos, boas y hasta con rinocerontes (a decir de los demás, no más que lagartijas, culebras y escarabajos)... El baldío infinito, el río, los árboles, algún pájaro y animales conocidos y por conocer... hasta la posibilidad de algún indio en estado puro... ¡Me sentí deslumbrado!

Salimos de mañana, temprano. Llegamos a la zona de la costa, y enseguida nos encontramos con una casa abandonada que tenía aljibe. Yo cargaba con un bolso con sanguches, frutas, el inflador de la bicicleta. Me apoyé en el borde del aljibe lleno de agua, y se me cayó el inflador adentro... mi desesperación y el enojo de mi hermano. Empezamos a buscar pedazos de alambre, los unimos, le hicimos ganchos y nos pusimos a zondear el agua. Del inflador "nada", pero al cabo de horas, sacamos un rifle del doce, en perfecto estado. Pegamos la vuelta a casa, en parte con las ilusiones frustradas, pero también con cierta alegría por el "trueque" fortuito con el aljibe.

Con el tiempo (y por los tiempos), comprobé que a mis sueños y fantasías, se les había agregado casi abruptamente una necesidad tecnológica insoslayable... el rifle del doce.

Amanecer Fiorito

# Niño Silvestre

Hijo del cerro, presagio de mala muerte
Niño silvestre, que acechando la acera viene y va.

Niño de nadie, que buscándose la vida
desluce la avenida y le da mala fama a la ciudad.

Recién nacido, con la inocencia amputada
que en la manada, redime su pecado de existir.

Niño sin niño, indefenso y asustado
que aprende a fuerza de palo, como las bestias a sobrevivir.

Niño silvestre, lustrabotas y ratero
Se vende a piezas o entero, como onza de chocolate.

Ronda la calle, mientras el día la ronde,
que por la noche se esconde, para que no le maten.

Y si la suerte, por llamarlo de algún modo,
ahuyenta al lobo, y le alarga la vida un poco más,
si el pegamento no le pudre los pulmones,
si escapa de los matones,
si sobrevive al látigo quizás,
llegue hasta viejo entre cárceles y fierros
Sembrando el cerro, de mas niños silvestres al azar.

Y cualquier noche, en un trabajo de limpieza
le vuele la cabeza alguno de ellos sin pestañar.

Niño silvestre, lustrabotas y ratero
se vende a piezas o entero, como onza de chocolate.

Ronda la calle mientras el día la ronde,
que por la noche se esconde, para que no le maten.

J. M. Serrat

# La Rebelión de los presos

Hace unos meses, un canal de televisión hacía una entrevista a presos del penal de Sierra Chica. Uno de éstos, condenado a cadena perpetua y con varios intentos de fuga, manifestó que iba a seguir intentándolo; que posiblemente iba a ser muerto ahí dentro, en la alambrada o afuera, pero que tenía que hacer algo por su vida.

En el último mes, en esta cárcel particularmente siniestra, se produjo un amotinamiento general de los presos, que se proyectó a la mayoría de las cárceles de la provincia de Buenos Aires y algunas del Interior.

En Sierra Chica se tomaron rehenes (luego dejados en libertad) y también se "ajustó cuentas" con algunos posibles confidentes... "Voces horrorizadas de la buena gente", ante la ferocidad de los expoliados, de los acorralados...

Ante la ferocidad, la Ley y sus guardiacárceles que "transforman" y utilizan a los presos más débiles contra sus compañeros de desgracia. Contra la ferocidad, la Ley y sus francotiradores, que con calma y paciencia esperan su oportunidad... la Ley y la ferocidad de los asesinos.

Un preso de la cárcel de Azul decía: "queremos que escuchen nuestro reclamo, porque lo que consideramos lo justo lo vamos a defender hasta las últimas consecuencias, y no las últimas consecuencias que se dicen así nomás, sino, hasta las últimas consecuencias."

En todas las cárceles amotinadas para deponer su actitud, en solidaridad, anteponían a sus reclamos, los del penal de Sierra Chica, donde la situación era más delicada. Y uno termina preguntándose: ¿En "la ferocidad" no estará el último refugio solidario?

Cuando chico, alguien de mi casa, no recuerdo con precisión quien, contó un pasaje de la novela "Don Quijote de La Mancha" o de la vida de Cervantes, libros que no leí: estando preso con otro individuo, buscaba la manera de escapar, el compañero de celda al verlo le preguntó si estaba loco, ya que al otro día salía en libertad, a lo que aquel contestó: "loco estaría si no intentara fugarme"... Se quería fugar y al otro día salía en libertad; en este punto no hay épocas, la historia del Poder fue coherente: a una cabeza así cadena perpetua.

"Tengo que hacer algo por mi vida" decía el reincidente de fugas fracasadas.

Amanecer Fiorito

Publicado en número anterior.

# Los fascinerosos y Ramallo

No voy a entrar en detalles, los hechos son suficientemente conocidos pero no se puede dejar de señalar la miserable exposición, por derecha y por izquierda –casi en su totalidad cada uno por su andarivel-, de "reaccionarios y progresistas". Condena al hecho represivo por la muerte de los rehenes y la omisión de las otras muertes. En el mejor de los casos, "por derecha y por izquierda... Amén" ; que Dios se apiade de ellos. Dicho de otra manera, bien muertos están.

En el programa "Hora Clave", en ese momento estando tomado el banco por los asaltantes, Mariano Grondona le preguntaba a Carlos Menem, si hablaría con ellos, a lo que Carlitos contestó: "que no hablaba con fascinerosos". Y el comentario de "Mariano" (por supuesto sin sutilezas)... -"Sí, y hablan de derechos humanos". ¿Cuántos muertos tienen en su cuenta estos dos fascinerosos "Derechos y Humanos" ? El que se lo pasó llorando cuando estuvo preso en la dictadura, y el que se pasa rezándole a San Pedro para que le perdone sus pecados... con vistas a la Eternidad.

En el programa "Día D", en este caso "por izquierda", también se habló largo. No vamos a hablar específicamente de esto sino de otro tema tratado el miércoles 29 de septiembre. Del lugar en que vivían y del lugar en que viven, antes y después de ejercer su vocación de servicio a la comunidad, políticos y empleados de la función pública o sea, antes y después (dicho con cierta benevolencia) de "meter las manos en la lata". Jorge Lanata, conductor del programa, aclaró no tener objeción a que Marcelo Tinelli tenga una mansión de 460 millones (algo imposible con un sueldo público) si fue logrado por derecha como fruto del trabajo.

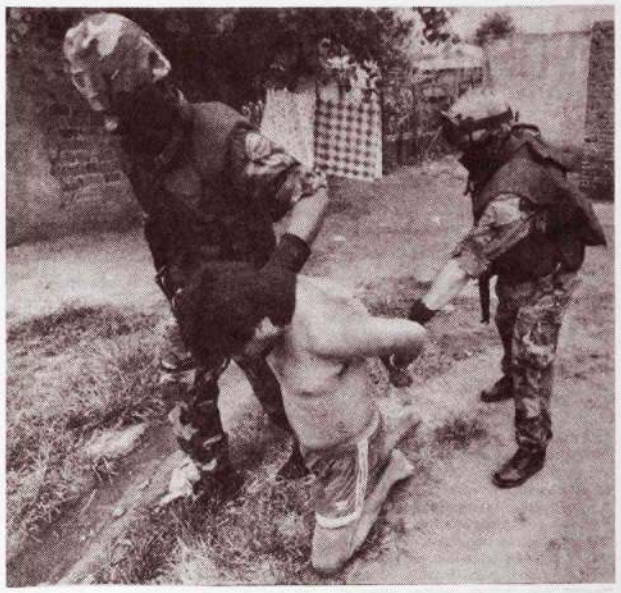
Cien chicos mueren en la Argentina por día y por desnutrición, cada uno al precio de 55 centavos, ¿Cuántos jubilados mueren al precio de 140 pesos mensuales? ¿Cuántos muertos tiene en la cuenta la mansión de Tinelli y la prédica de derecha (y derecho) por izquierda del "gordito de mi barrio."

Estamos dispuestos a morir dijeron "los delincuentes del banco"... y murieron... una actitud, puede que "única", pero suficiente inmensa ante los Marianos, los Carlitos, las mansiones de los Tinelli, y los gorditos de mi barrio.

A. F.



# De Cabezas a Ramallo



De Cabezas a Ramallo. Parece el derrotero de un largo viaje. El de los intereses político-económicos que se cobran vidas como peaje obligatorio. Una ruta privada y privatizada, en mano de agentes del orden establecido, que conduce hacia más de lo mismo como si fuera algo distinto y por la que transita el enorme y pacífico ganado humano, con la doble función insospechada de actor y espectador privilegiado.

La tragedia de Ramallo no es otra cosa que una nueva movida en el tablero del Poder. No es casual que casi todos los medios, en forma indirecta al menos, hayan identificado a esta masacre como el fin de la carrera de Duhalde hacia el Poder. Y que el mismo gobernador haya "denunciado" que había una campaña en su contra. Es que lo de Ramallo no fue error ni imprevisión. Mejor se pareció a algo previsto, calculado, medido. Como lo de Cabezas, en su momento, que tuvo el doble efecto de implicar a Yabrán, y con él enchastrar a Menem y demoler a Duhalde, el robo al Banco Nación sirvió para parar definitivamente la carrera como candidato del gobernador bonaerense y a la vez para mostrar como el presidente también podría estar embarcado en maniobras de esta magnitud.

Por eso, son más que llamativas algunas de las cosas que pasaron. La amplia difusión que tuvieron los responsables del atraco al Banco Nación a través de los medios -especialmente mediante Radio 10, la emisora del carapintada menemista Daniel Hadad-, algo inusual en la historia de este país. Las largas 20 horas de la llamada "negociación" -Pablo, el negociador policial, "sutilmente" les decía "Entréguense imbéciles, no ven que sino son boleta"-, otro hecho inédito. Los más de 200 policías locales, de grupos especiales bonaerenses y federales que rodearon prácticamente todo Ramallo para enfrentarse a 3 ladrones. La extraña coincidencia de que el juez Villafuerte Ruzo haya sido el mismo que actuó en la muerte de Carlitos Junior, y que, en semejante situación, Zulema Yoma de Menem haya tenido su autorización para ver si había en el banco papeles de su interés -se dice que, después de la masacre, la policía retiró una caja de valores apenas ingresó al Tesoro-. El disparo final que recibió uno de los ladrones después de que el vehículo fuera acribillado con más de 35 balas especiales de perforación. La preocupación del otro sobreviviente (¿ladrón?). El suicidio del tercero, "mientras lo custodiaba una mujer policía embarazada". La negativa de la esposa del gerente muerto a abandonar el hospital donde ya fue curada de sus heridas. Que el primer rehén liberado, que le había franqueado el acceso al banco a los ladrones, fuera un empleado de OCA, la empresa de Yabrán. Que todo haya sucedido en Ramallo (de donde es oriundo el vicegobernador Rafael Romá), en el banco donde él guardaba 300.000 pesos de su campaña (¿qué campaña?) y dónde se dice que también guardaba varios papeles vinculados con la compra de valiosas tierras a agricultores quebrados.

Y por si alguna duda quedara que todo se trata de una maniobra económico-política, apenas 48 horas después del operativo Ramallo, de manera que se lo ligue directamente con una misma sensación, 63 tumbas del cementerio de La Tablada fueron profanadas como una muestra más de la "inseguridad" que reina en la provincia del candidato a presidente por el Justicialismo.

Era sabido, las encuestas mentían. Duhalde estaba más cerca de De la Rua y había que pararlo. El negocio de las privatizaciones que Menem ejecutó, sólo un radical o aliancista podría ratificarlo, de lo contrario sería más de lo mismo. Y eso sí, sería poco creíble. Y riesgoso. Especialmente para los capitales interesados. Tamaña consecución de errores es sólo comparable a las que se sucedieron en el sobreexpuesto asesinato de Cabezas. Así como nadie que quisiera matar a alguien sin ser descubierto, lo haría en tierra cuando hay miles de kilómetros de mar disponible, o en caso de que así lo decidiera, le prendería fuego al vehículo en lugar de ocultarlo convenientemente, nadie que quisiera cuidar todos los detalles en medio de su candidatura dejaría que se hiciese todo lo que se hizo para que lo de Ramallo se transformase en su propio certificado de defunción política.

Es fácil deducir entonces que quienes estuvieron detrás de todo lo sucedido lo hicieron por dinero y por poder, y con esas dos armas, las mismas de siempre, compraron todo lo necesario. Armas para los perejiles que plantaron en Ramallo, policías o ladrones asesinos, grupos especiales asesorados por la CIA y el FBI, funcionarios corruptos amigos y socios de todos los anteriores. Quienes manejaron todo son los mismos que manejan el país y se enriquecen con él. Es que ¿cuánto pueden valer para ellos tres, seis, diez o cientos de vidas, si de por medio hay un negocio de muchos miles de millones de dólares? Nada. Como no lo vale el resto de los mortales. Hay que saberlo.

D.A.P.

# ¿Qué significa votar?

En Argentina vota mucha gente, de hecho es uno de los países en el mundo con mayor porcentaje de votantes, esto no ocurre en E.E.U.U. o en Europa en donde es habitual que el voto no sea obligatorio y el nivel de asistentes no llega al 60% del padrón.

Los Estados aquí y allá son igualmente fuertes y no es imprescindible el sufragio para su existencia, pero sí lo necesita como válvula de escape para evitar la explosión social ya que está claro que para someter a la población, no alcanza con la represión y la fuerza.

Innumerables situaciones en el mundo, a lo largo de la historia, han demostrado que si la mayoría de las personas se rebela, tarde o temprano, triunfa, por lo menos en el plano militar, me refiero a que logra derrotar con la fuerza a los ejércitos y policías del Estado pero asimismo infinidad de veces en el mismo momento y como consecuencia de acciones y conductas previas, la gente vuelve a ser sometida porque otra estructura dominante toma el Poder y reproduce las normas e instituciones estatales.

Vale decir que, de acuerdo a lo enunciado previamente, al Estado no le es suficiente la violencia sistemática contra la población y recurre a un arma que prolonga la dominación, un arma que aplasta a la población y que además es levantada y defendida por lo supuestamente más "¿rescatable?" dentro de este sistema y que de distinta manera, pero con inocultable fervor y coherencia, también es apoyada por las multinacionales, los grandes y los pequeños empresarios, los patrones todos... en síntesis: por todos los que sacan provecho de la explotación.

Esa arma es la Democracia o el sistema de representación popular mediante la elección, a través del sufragio universal, de individuos que "sometidos" por la voluntad popular supuestamente defienden los intereses del pueblo.

La democracia mantiene a la sociedad en una situación de confusión e ignorancia que desorienta, sugiere que, pese a todo es lo mejor y lo único que permite a una comunidad vivir en armonía y paz.

Todo esto es repetido por los medios de comunicación que justifican a la dictadura cuando la democracia se desborda y no alcanza con el voto y que justifican a la democracia cuando la dictadura descarnadamente pone en evidencia el carácter represivo del Estado que en definitiva, nunca lo pierde pero sí lo expresa o lo disimula según las respuestas del pueblo que se ve bombardeado por ese movimiento pendular de los medios y los ideólogos del sistema.

Los números dicen que el índice de abstención va aumentando elección tras elección y ello permite prever que serán más de cuatro millones los que no irán a votar el 24 de octubre. Esta circunstancia puede ser interpretada como un dato alentador al pensar que cada vez más gente está disconforme con este sistema o, como un indicador del desinterés y la falta de compromiso de una gran porción de la población con respecto a quien gobierna, cómo lo hace, y que va a realizar.

Ahora lo que es indiscutible o mejor dicho lo que es irrefutable es que el voto avala al pasado y a este presente y que no votar no significa que necesariamente se pueda modificar el futuro. Entonces la cuestión del voto es de trascendencia relativa, no siendo un voto partidista. Pero asumir cotidianamente actitudes que impidan consolidar a este sistema, la convicción de no ser explotador, no delatar, no aliarse con grupos de dominación aunque sean los más cercanos o abiertos, no ser policía ni recurrir a la policía, no sumarse en apoyos críticos, no avalar con nuestra presencia y nuestras acciones a ninguna institución del Estado. Todo esto es realmente lo importante y fundamental para cambiar esta realidad.

El voto es una herramienta mas del sustento ideológico del Estado y un arma muy poderosa para legitimarlo y hacerlo natural.

Por eso nosotros no votamos, ya que proponemos una modificación total en la organización de la sociedad y un cambio radical en la forma de actuar de cada uno.

Nosotros estamos por la libertad y por la vida.

Nosotros somos los anarquistas.

M. G.

CeDInCI

Desde 1897 en la calle

# Nosotros acusamos

Hoy, cuando la "esperanza" perdura aún en algunos inocentes cerebros, lo recordaremos mañana cuando el poder haya hecho añicos tal creencia.

Hoy, cuando callar es "buen negocio".

Nosotros acusamos la permanencia del privilegio, pues nada ha cambiado, como ayer unos continúan almacenando riquezas y otros padeciendo miserias. Las prerrogativas de los poderosos ya en aumento cuando la acumulación de sus bastardos productos abarrota sus empresas, con el consenso de su brazo ejecutor, el estado uniformado, suspende a sus obreros (caso ford, peugeot) haciendo recaer sobre sus espaldas y jornales, la ley del gallinero capitalista.

El "derecho "de los poderosos es "inalienable", no bien ven disminuidos sus beneficios y amenazada la existencia misma de sus ventajas apelan a un gobierno (si es populista a veces mejor), pero si este no se muestra suficientemente capaz y fuerte en defenderlos, emplean sus riquezas para financiar nuevos poderes represivos, y constituir un nuevo gobierno que pueda servirles mejor. Esto ha sucedido apenas ayer, quienes detentan ahora el Poder, sentados sobre sus bayonetas, salvaguardan la explotación humana.

Nosotros acusamos al partido militar de usurpar, una vez más lo que es de todos, la responsabilidad de decidir sobre nuestras propias cosas. Y que nadie se llame a engaño con el remanido sofisma de que los pueblos no saben vivir en libertad, pues en toda la historia de la humanidad nunca lo han sido, siempre alguien, siempre alguien o algunos se sintieron pastores y arrearon al rebaño entre abismos y feroces perros de presa. El partido militar de hace mucho aquí se ha sentido signado por la mano divina (y el apoyo de los fusiles) para dirigir los "gloriosos destinos de la patria en peligro". Pero a nadie engañan, todos sabemos ya que "patria acosada" representan desde aquella incursión a la Patagonia rebelada defendiendo a los terratenientes o en aquella Semana Trágica protegiendo los intereses los Vasena y demás, masacrando inocentes. Nuevamente se han erigido en pretores, las utilidades del capital están momentáneamente aseguradas.

Nosotros acusamos a los políticos que desde una u otra punta del espectro cada uno de ellos acerco su oportunismo, como granito de arena en la construcción autoritaria, buscando acarrear agua (léase masas humanas frustradas y desvalidas) a su molino. El Radicalismo por boca de su máximo caudillo, hace un par de meses, llamaba a salvar las "instituciones". Ayer apenas salía de su callado buen negocio para "alguna vez participar de una auténtica unidad, sin limitaciones de sectores, para realizar lo que tenemos postergado" (Clarín, 21 de mayo de 1976) a 360 grados el Partido Comunista, por su parte, llamaba no hace mucho a la formación de un gabinete cívico-militar. Hay tal gabinete se ha concretado pero sin civilidad. El P.C. sonríe, con un silencio cómplice que habla de atlánticos, locaciones y novios, él sabe que el autoritarismo venga de donde venga siempre es buen comercio y a la postre será el heredero.

Nosotros acusamos a los "dirigentes" sindicales, que hasta hace muy poquito matoneaban, no por supuesto ellos sino por encargo, que hasta hace muy poquito eran la columna vertebral, de abandonar a su suerte a quienes consciente o inconscientemente creían en ellos, sin pensar en sus propias fuerzas. Los acusamos de convertir al sindicalismo en una empresa capitalista más. Los acusamos de entregar los valores humanos del obrerismo a la revancha capaz del capital. Los acusamos de haber transformado la solidaridad proletaria en un simple recuerdo.

Los acusamos, en fin, de aliarse ahora en una nueva componenda con el gobierno de turno para postergar una vez más la libertad obrera.

Nosotros acusamos a los explotadores de siempre, se llamen nacionales o multinacionales, grandes o pequeños, quienes según convenga a sus intereses no escatiman esfuerzos para provocar hambre y miseria, aquellos cuya humanidad se mide en la Bolsa de Valores, según la cotización del dólar del día, aquellos que pregonando su modo de vida occidental y cristiano trafican con las necesidades del hombre y penden al mundo del hilo de una hecatombe nuclear.

Acusamos aquí y ahora a quienes agrupados en las sociedades patronales, C.G.E., C.I.N.A. o cualquiera de ellas se llame como se llame, de ser los responsables directos de negociar con un pueblo, de embargarlo y venderlo al mejor postor, los acusamos, hoy y siempre, de comerciar con la vida humana.

Nosotros acusamos al clericalismo, de bendecir históricamente las ramas de los verdugos; de aliarse a cuanto Poder terrenal sustente sus privilegios, también ellos un "tanto" terrenales.

Acusamos a la Iglesia de malsana ubicuidad, anteayer, antiperonista, ayer apenas peronistas, hoy nuevamente la sotana y el sable se entrelazan, y hasta tal punto que a fin de justificar el fusil, ni el mismo cielo ya creen, según su monseñor Primatesta... " sería ridículo cerrar los ojos y esperar las soluciones caigan del cielo, la solución del país debe ser tomada seriamente y todos tenemos que poner nuestro aporte" (Clarín, 20 de mayo de 1976). Habría que pensar entonces. Que hasta aquí todo nuestro pasado fue una broma, así de trágico, los asesinados, los torturados, los perseguidos, los insultados en su dignidad humana, han padecido suplicio por una simple obra cómica.

Así de trágico es el oportunismo clerical. Nosotros acusamos a la Iglesia como lo hicimos ayer, de ser el soporte espiritual y algo más de la explotación del hombre por el hombre.

Nosotros acusamos la represión desatada contra todos aquellos que no comparten los objetivos de ésta, no por nueva, repetida dictadura militar. Allí día a día están los asesinados, los encarcelados y torturados, y aquellos desaparecidos que por ser solo un numero social nadie los toma en cuenta, pero que suman en la lista del horror que la represión habrá algún día de saldar. Acusamos a los grupos parapoliciales, paramilitares que hoy sin estampar su firma Triple A pero con la misma crueldad, siguen asolando y destruyendo vidas con total impunidad. Denunciamos la represión de hoy como mera continuación de la coerción de ayer, nada ha cambiado.

Nosotros acusamos el atropello al pensamiento libre y a la libertad de opinión. A través de distintos mecanismos coercitivos, como por ejemplo la asfixia económica, pasando por la intimidación física y verbal a quienes imprimen o exponen las ideas, se impide que la opinión en contrario pueda ser expresada. Solo un "periodismo" obsecuente sobrevive, solo quienes manejan la información con "libertad responsable" mantienen su puestito en el mercado de la mentira escrita, oral o televisada. Aquí acusamos el vejamen de la censura cultural a través de cavernícolas, enfermas mentes erigidas en jueces paternales, que deciden que deben o no deben conocer sus semejantes, como si esto, pequeños infradotados, necesitaran de un ángel guardián que los salvaguarde de la impudicia, la rebelión o la inmoralidad. Solo así quienes fabriquen la ilusión de Dios, Patria y Hogar podrán manifestar su pensamiento... ¿Los demás? A callar o a ser quienes detentan hoy el poder de construir una cultura de sacristía, medieval y retrograda.

Nosotros acusamos la militarización y su monomanía autoritarista. América Latina se cubre de uniformes, así como el mundo entero, y la región argentina no podía ser menos. Quienes gobernaron hasta hace un par de meses prepararon el camino con su ineptitud y delincuencia para que proliferara el partido militar y al fin asumiera el Poder sin tapujos de ninguna especie. Así desde la Casa Rosada ocupada sin disparar un solo tiro y ya gobierno se comenzó a aplicar a todos los habitantes el despótico reglamento militar, al país pensado como cuartel se lo militariza, se lo pretende uniformar y se aplica la disciplina sin discusión en fabricas, escuelas y universidades, focos rebeldes donde caerá la "violencia legitima" al decir del general Bignone, "la Patria quiere que aquellos de sus hijos a quienes da la potestad de administrar su violencia legitima a través de las armas vayan uniformados en su noble fin de proteger el bien, la convivencia y la justicia".

Es que el autoritarismo se transforma en manía cuando son muchos los años de condicionamiento reglamentado. Acusamos que ese bien, esa convivencia y esa justicia jamás pueden emanar de la boca de un fusil o del filo de un sable.

Nosotros acusamos el abuso de Poder que ha transformado esta tierra en el país de las sirenas cuyo ulular, símbolo de opresión, repugnan a cualquier hombre libre.

Nosotros acusamos la coerción patronal cimentada en el fusil y el miedo. En todos los talleres navales como por ejemplo Mestrina y Mar las Fuerzas Armadas se presentaron a presionar a los obreros a producir más, bajo la amenaza del despido y la sombra del hambre. Así unos suspendidos por superavit de producción y otros son reprimidos por no aumentar los beneficios de su patrón. El pago al fin será el mismo para unos y para otros, la privación y la angustia de poder sobrevivir cada día.

Nosotros acusamos el mantenimiento de la ley de asociaciones profesionales, reformada superficialmente, conservando el centralismo sindical. El unicato que responde mejor al dominio autoritario de los resortes gremiales, la pluralidad ha dejado de pertenecer este tiempo, la libertad de agremiación es historia, todo se ha reglamentado, todo esta calculado para ejercer el dominio absoluto desde un solo sillón. Pero a la vista están los resultados, una C.G.T. hasta ayer "omnipotente", regida por un grupúsculo, que al "borrarse" también borró todo derecho que por delegarlo, el proletariado hoy perdió, así es el centralismo autoritario.

Nosotros acusamos el quebrantar el derecho obrero de la huelga, arma de quienes solo sustentan en sus manos, el arado, y el yunque, su suspensión y posible modificación no es más que un atropello, la libre determinación de no permitir ser explotado, de protestar con la única violencia que es verdadera y humanamente legitima, la de decir no.

Nosotros acusamos así, a la subversión de arriba. No nos referimos aquí a aquellos torturadores que mutilan al hombre puesto a su merced. No nos referimos aquí a los uniformes manchados con sangre de víctimas inocentes y desarmadas. No, aquí acusamos a la destrucción de los valores humanos, que a través del miedo, suprime solidaridad, libertad e igualdad.

Esta, la verdadera subversión viene de arriba, del Poder establecido que no puede aceptar opinión en contrario y que a través de sus órganos de comunicación masiva vierte sobre el hombre, la sospecha, el odio, y la violencia criminal.

Acusamos a la subversión de arriba de amputar al hombre desde su niñez los valores de su humanidad.

Nosotros acusamos la subversión de abajo, no nos referimos aquí a quien aceptando la violencia armada e indiscriminada, la aplica como respuesta. No nos referimos aquí a quien el Poder de turno moteja de subversivo. No, la subversión de abajo es la que acepta el papel de siervo voluntario, la que da el consentimiento para que sean conculcados los valores humanos, la que admite al hombre como un mero numero dentro de una sociedad extraña, es no aceptar la responsabilidad y delegar en otros la propia decisión de sus cosas. Acusamos la subversión de abajo porque al acatar la autoridad en ella subvierte su humanidad.

Nosotros acusamos como siempre al nacionalismo chauvinista, pues él promueve un sentimiento egoísta entre los hombres del mundo. Lo acusamos de provocar desde la juventud una reverencia hacia objetos que no representan al hombre universal, sino a un grupo o raza con desprecio de todo lo demás. Acusamos al nacionalismo chauvinista de desviar a la humanidad de la verdadera patria, el otro hombre, su hermano.

LA PROTESTA
publicación anarquista
NOSOTROS ACUSAMOS

Nosotros acusamos a este proceso de reorganización nacional. Como lo hicimos con el perimido de reconstrucción nacional y otros eventos similares en el pasado. Éste, como aquellos no pertenecen más que a un grupo de Poder sustentado sobre la base de sus cañones, no responde al hombre, sino a los sueños tecnocráticos de cuartel, no nos incumbe, solo será transferido a un mañana como lo expresó el general Videla a la prensa extranjera -"Cuando los objetivos fijados por las Fuerzas Armadas se hayan alcanzado y que estos sean asumidos como propias por el pueblo" el Poder será devuelto... Es parafraseando a González Pacheco, donde hay dos autoritarios uno manda. Estos objetivos del privilegio y el Poder no son del pueblo y no les incumbe.

Nosotros acusamos a esta nueva etapa como la continuación de una historia de opresión y explotación, nada ha cambiado, solos los hombres de quien la memoria popular marcará a fuego mañana, solo confiamos que no sea ya demasiado tarde.

Los recordaremos entonces confiados que para ese tiempo se haya cumplido el verbo Kropotkin al concluir su "Conquista del pan" y ya el hombre... "se haya uncido al carro de la Humanidad rodando hacia los nuevos horizontes entreabiertos por la revolución social".

Publicado en el número 8165, Mayo – Junio de 1976, después del golpe militar.



# El odio

Hay odios que no son mas que amor. Cuando Zola, en el primer arranque de su talento titánico, escribió el famoso artículo "Mes Haines", que es una fulmínea imprecación a los imbéciles y a los hipócritas, demostró heroico amor a la ciencia y a la sinceridad. Benvenuto Cellini discutía escultura a puñaladas en las calles de Florencia. Su puñal estaba tan enamorado al defender la belleza, como su cincel al retratarla. Delante de Napoleón no había enemigos que aniquilar, ni aborrecimientos que estrangular, sino problemas que resolver. "Para un espíritu superior, decía el sublime combinador de batallas, no existen mas que hechos". Napoleón amaba la guerra, sin odiar a nadie. Los grandes ambiciosos, nacieron del pueblo para apoderarse del pueblo, fueron grandes amantes de sí mismos. Su vitalidad desbocada engendró el sueño insolente de la gloria, y con fanatismo profético transfiguraron su destino en leyendas deslumbradoras. ¿Quién cuenta las víctimas anónimas del tirano que funda naciones? Su mano ensangrentada es venerable. Su espada y su látigo son reliquias. Solo el amor arraiga y procrea.

Los fuertes no pueden odiar. Se odia de abajo a arriba. La salud no odia, y el odio absoluto, la obsesión del mal por el mal, el designio de la destrucción inútil es cosa de enfermos. La lucha por la vida, con todas sus ferocidades, no es mas que el santo amor a la vida. De las decepciones que exageró sin soportarlas nuestro cerebro anémico, de las humillaciones merecidas que nuestra cobardía y nuestra debilidad hizo fáciles y no dejo castigadas, se amasa nuestro odio. Los que apenas tienen fuerzas para no ser aplastados las emplean únicamente en odiar, y destilan la última defensa de los organismos inferiores: veneno.

El odio y la corrupción empiezan juntos. "Compadezco al demonio, exclamaba Santa Teresa, porque le está prohibido amar". El amor se queda a la puerta donde Dante leyó la inscripción terrible. El infierno es el lugar del odio eterno. Si en los instantes de dolor y de angustia, cuando nos rodean las tinieblas y la maldad humana, somos aún capaces de amar, de combatir sin odio, estamos salvados. Si odiamos, estamos perdidos. Cuando los romanos empezaron a odiarse y a delatarse bajamente, comenzó la agonía de Roma. No eran los emperadores crueles, sino viles los ciudadanos. Llego un día en que los cristianos odiaron también, y se hicieron católicos. Los instrumentos de tortura que el odio inquisidor imaginó en España asesinaron por segunda vez a Cristo, y Cristo no resucito. La religión española, deshonrada desde entonces, se ha convertido en un materialismo grosero. Así mueren los cultos, alma de las razas, y así mueren las almas de los hombres. Odiar es obedecer a la muerte.

No es al amor a quien hay que pintar ciego. Es el odio el que no ve ni comprende. Las ideas se aman, y solo se odian las personas. El odio es mezquino como su objeto. Toda la ilusión del que odia consiste en herir la miserable envoltura ya condenada por leyes fatales a desvanecerse. ¿Cuál será tu triunfo, odio que caminas con los ojos bajos, buscando un arma que se clave, un alfiler que pinche, un pedazo de lodo que manche? Desgarrar unas entrañas: ahí concluye tu obra. El amor las fecunda, y su obra no tiene fin.

Odiamos demasiado. Al despojarse del prestigio que le daban los tradicionales factores históricos, semianulados hoy por la democracia, el odio social se ha desnudado de cuanto lo volvía interesante y casi poético. Ha sido, como tantas otras cosas, reducido a su verdadero tamaño por el positivismo del siglo XIX. Se ha revelado individual, vulgar y monótono. Ha descubierto netamente su repugnante raíz, la envidia, y su procedimiento habitual, la calumnia. De gigante que dislocaba fronteras se mudó en microbio que infecciona el hogar y hace irrespirable la política.

Pero la trágica cuestión económica tomará a organizarlo vastamente. La humanidad se ha dividido en Caín y Abel; el rico y el pobre. Los desniveles de dinero, en vez de producir energía matriz, como todos los desniveles mecánicos, producen odio mortal. La estúpida y salvaje dinamita habla de ser el verbo de ese odio. El trabajo es un tormento, el afán de libertad, sed de venganza, y el progreso, crimen. Emponzoñada en sus fuentes vivas, la civilización se siente más en peligro que cuando el Asia volcó sobre Europa el más furioso de sus hordas innumerables.

Hasta la naturaleza odiamos. Nuestras horrendas construcciones profanan los suaves y profundos paisajes que hubiéramos cantado en otro tiempo. Esclavos del oro, cotizamos los encantos del planeta, explotándolo sin compasión. Nuestra admiración es industrial. Hemos olvidado el virgiliano amor a la tierra madre. No es ya el secular arado quien abre con ternura su vientre para preparar la venida de la simiente misteriosa. Encontramos mayor placer en hendirlo a golpes de explosivo para saquearlo. Y también nos odiará la tierra. Vagaremos hambrientos sobre su seno destrozado y estéril. Temblará de ira formidable, y hará desplomarse nuestras fútiles torres de Babel.

Extraído de "Obras completas".

Rafael Barrett

# "El Gran espectáculo"

No es que quiero, entre todas las profesiones, entre todas las artes, elegir la del combate para protagonizar algún papelito en el gran espectáculo.

No. No es ese el sentimiento. Mi intención no es competir. No es ganar. No es ascender, ni estabilizarme, ni cantar bellas canciones de protesta, ni moribundas obras maestras sobrevolando la miseria o irguiéndose como bloques rudos. Burdeza bestial entre las almas en pena.

Que desastre, que fracaso humano sería de mi parte.

Es que no quiero escoger una profesión. No quiero andar por ahí vistiendo mi disfraz, mi careta, una espantosa gloria.

Intelectuales: huidizos. Grandes personalidades: huidizos. Grandes, grandes, inmensos. Huidizos, huidizos, cada vez más.

Y no hay profesión necesaria, ni un lugarcito en ese balcón apretado.

Nos están sacando la vida, nos la quieren quitar a nosotros, a nuestros seres queridos. El abuso es constante.

No es cuestión de elecciones, es cuestión de sacarse la mano de encima y si es una mano romperle el brazo, y si es un brazo cortarle la cabeza.

¿Y mis hermanos que van a decir de mí? ¿Qué hago con los nenes que vienen que necesitan la sinceridad toda entera?... la vida, el mundo va a ser nuestro. Nos desgarraremos del cuerpo la esclávitud y la represión; la Humanidad... cada uno de nosotros...

Que tiemblen los cobardes en sus cuevas, porque el latido no les va a dejar ni los huesos. Queremos la vida ya. De una vez.

Y no me hace falta calzar ningún disfraz para sentir el compromiso con la carne, con el corazón, con la vida. Con la Humanidad.

Ni los huesos les van a quedar...

M. V.

# Purgatorio

Los responsables intelectuales. La ideología de la basura que se encuentra. El resto de quien le pesa (después del eructo) la panza llena.

Después de las palabras, el eructo. Panza. Paz.

Paz: espacio abierto por donde caminan los zapatos y las zapatillas, lugar de regodeo de la palabra adaptada en función del sometimiento. Viejo cementerio. Albergue de la muerte donde se intenta destilar la idea nueva. Espacio abierto para quien se refugia en sus privilegios.

... así en la tierra como en el cielo. Como quien espera la carroza cerca de la heladera, en su clase asumida y con el reconocimiento del purgatorio. Que haya paz, sin violencia, esa es la idea, junto con los santos, llenando los tachos de basura, bendiciendo... existiendo en la foto. Pidiendo la palabra.

C. L.

LA PROTESTA
Dirección de correo electronico:
laprotesta@infovia.com.ar

# Presos Políticos

## Cárcel de Caseros

**Presos políticos de La Tablada**

Roberto Felicetti
Gustavo Mesutti
Miguel Aguirre
Claudio Veiga
Sergio Paz

José Alonso, acusado de pertenecer a la O.R.P.

Julio César Mera Collazo, peruano.

Humberto Paz, diez años preso en Brasil.
Horacio Paz, diez años preso en Brasil.

## Cárcel de Ezeiza

**Unidad 3:**

**Presas políticas de La Tablada**

Claudia Acosta
Isabel Fernández
Ana María Sivori

**Acusadas de pertenecer a la O.R.P:**

Patricia Malatesta
Mariel Díaz

**Unidad 31:**

María del Rosario Silva Díaz, peruana, con dos hijos, Nahuel y Victoria, nacida en la cárcel.

**Unidad 19:**

**Presos políticos de La Tablada:**

Claudio Rodríguez
Carlos Motto
José Moreyra
Norberto Díaz

## Cárcel de Devoto:

Enrique Gorriarán Merlo, preso político de La Tablada.

**Acusados de pertenecer a la O.R.P:**

Carlos Malatesta
Eduardo Osores
Adrián Krmpotic

Claudio Molina Donoso, chileno.

**Lugares donde se consigue:**

Est. Flores: Kiosco del andén norte
Est. Constitución: Kiosco del andén central del subte línea "C"
Est. Once: Pueyrredón y salida hall central
Kiosco de F. Lacroze 4169 (Chacarita)
Kiosco Est. Lacroze del F.C. Urquiza (entrada)
Kiosco Estación Pueyrredón (andén norte) del subte línea "B"
Kiosco avenida Corrientes y Montevideo
Kiosco avenida Corrientes 1458
Kiosco Suarez, Almte. Brown y Suarez (La Boca)
Est. Liniers: Av. Rivadavia 14001
Est. Caballito: Kiosco del andén 1
Est. Chilavert F.C. Mitre, andén Retiro
Est. San Martín F.C. Mitre, andén Retiro

Est. Morón: Kiosco "Tito" del andén sur
Est. Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (entrada al andén 1)
Quilmes: El Aleph
Wilde: "Ficciones", Las Flores 87

Fcio. Varela: "Capitulo", Monteagudo 3088 y Sallarés
Lomas de Zamora: Librería Trilce, Meeks casi esq. Laprida
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20
Berazategui: El Aleph

La Plata:

El Aleph, calle 49 nº 540
Kiosco esquina 6 y 50
Librería De la campana, calle 7 e/ 59 y 60

**Redactor Responsable**
**Amanecer Fiorito**
**R.N.P.I. 1.300.262**
**Giros**
**Amanecer Fiorito**
**Correspondencia**
**Casilla de Correo 20**
**(1439) Bs.A.s. Argentina**

# Quince mil madres

Hoy amaneció con un sol tibio, sin nubes en el cielo, con una brisa envolvente, cálida.

Hoy la mañana se despertó dulce.

Pese a ello, para muchos no será un día hermoso, ni lo serán los próximos.

Definitivamente serán oscuras jornadas las que, bajo el radiante sol democrático, castigarán a las madres y a los hijos del pueblo.

Son rostros duros, apesadumbrados, desalentados, y es razonable que así sea, porque para una madre ver morir a un hijo por falta de alimentos es todo el dolor y es también todo el derecho.

Son 15.000 madres que, en este país, sufren la pérdida de un hijo por desnutrición y ello ocurre en el transcurso de un año, desde que se instauró la democracia, 250.000 niños fueron asesinados por causas absolutamente evitables con dos o tres pesos por día, en la suma anual alcanzaría con el 10 % del presupuesto del Congreso Nacional.

Son 15.000 madres que no esperan nada de este año, son 250.000 que acumulan derechos en este sistema democrático y muchos más caerán por año: los jubilados enfermos, los asesinados en las calles y en las comisarías, los irremediablemente deprimidos, los trabajadores desocupados y los ocupados que padecen úlceras gástricas, infartos, derrames cerebrales, los suicidas...

Se cuentan por millones los crímenes del Estado en estos tiempos democráticos.

En el interior del mismo se acomodan quienes lo defienden y trabajan en sus instituciones ejecutivas, legislativas, judiciales. Por fuera de ellas una legión de aduladores y sinvergüenzas se empecinan ansiosa y devotamente en defender al Estado con el fin de obtener poder, dinero y privilegios.

El haber perdido familiares en la última dictadura es una herida abierta que nos conmueve y nos moviliza a solidarizarnos como permanentemente y a lo largo de todas las épocas los anarquistas lo hemos hecho.

Sabemos bien que el dolor del recuerdo es inextinguible.

El dolor da derechos, el dolor da razones, es un sentimiento puro. Sufrir el asesinato, la tortura o la desaparición de un familiar produce una enorme carga de dolor en una persona que de por sí, puede justificar en principio, muchas actitudes que respetamos y comprendemos: el silencio, la voluntad de cambio, el aislamiento, la violencia, la venganza, el perdón, la justicia...

Al mencionar que el dolor da derechos me refiero a que hechos trágicos y dramáticos conmueven a un individuo y lo movilizan o inmovilizan, lo hacen dueño de un derecho que surge como algo natural e instintivo o llamémoslo irracional, la razón aparece como la suma de hechos, reflexiones e interacciones con el medio y con los factores culturales que construyen una individualidad y permiten una respuesta ya elaborada ante cualquier situación.

La razón es todo lo aprendido y muestra que fuimos y que queremos ser.

La posibilidad de pegarle un tiro a un famoso represor es un derecho de cualquier ser humano. La razón sería eliminar al mejor de los militares, al más bueno, al más honesto y proponer de sea manera la destrucción de las instituciones que mantienen los cotidianos asesinatos.

Tener razón es comprender que no solo mata el policía o el militar sino, todo un aparato estatal que sostiene los privilegios, la explotación y la represión. Para que exista una organización social como la que actualmente sufrimos en todo el mundo debe haber una fuerza represora que mantenga aplastada a la gente. Si no existieran policías y militares no tendríamos explotadores y parásitos. De la misma manera que si no existieran explotadores, no habría fuerzas represivas.

La pregunta entonces es: ¿ Quienes quieren destruir nuestras vidas: los militares, la mano de obra desocupada, los sectores reaccionarios?

Hay que comprender que la picana la manejan algunos, las órdenes las dan otros pero la "electricidad" es generada por una clase dominante que se apoya en la inacción, la resignación o la impotencia de respuestas aisladas de una sociedad que en su enorme mayoría no tiene posibilidades, ni tiempo, ni ideas para entender que quienes lo están explotando se basan en una brutal represión ocurrida en la dictadura y en la democracia junto a una campaña sistemática de confusión y desinformación a través de los medios de difusión, de las acciones comunitarias, de las parroquias y los diversos templos. Todos comprendemos que algo nos está aniquilando, sin embargo, no ubicamos claramente quién es el enemigo.

La democracia sostiene la injusticia, la pobreza y la falta de libertad, quien defiende este sistema, condena a los seres humanos a la miseria y el espanto.

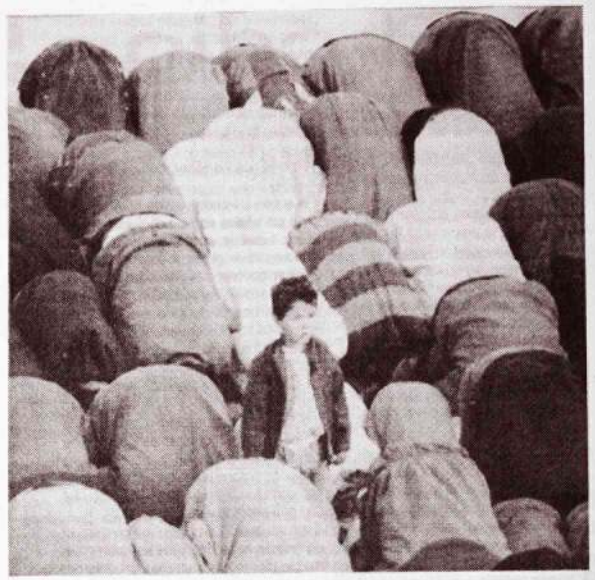
Esto que desde siempre sostenemos los anarquistas parece sencillo pero es difícil de asimilar, es trascendente comprender que el enemigo es enorme que muchos con actitudes cotidianas reproducen formas y maneras de actuar del Estado y sin darse cuenta forman parte de él.

Para justificar los crímenes los militares y sus ideólogos (todos los que hoy defienden la democracia desde los medios de comunicación) decían que habían existido errores o excesos pero que era algo natural en una guerra. Y hoy aunque cuesta creerlo, muchos de los adalides de la libertad y los derechos humanos utilizan el mismo argumento al decir que las cárceles, la explotación, la desnutrición y todas las calamidades que sufrimos son errores o excesos de una democracia que según ellos esta en formación pues es joven y debe afianzarse en esta paz actual.

Lo que no proscribe jamás son los derechos y las razones.

Sin embargo resulta injustificable el accionar de algunos que han sufrido los crímenes del Estado. El silencio respetuoso, el meterse en uno mismo y desalentar todo vínculo con el mundo resulta comprensible y, de alguna manera natural en el ser humano pero, salir a manifestar públicamente cual es la mejor opción o la menos mala en las próximas elecciones, subirse al carro de la democracia para obtener un cargo en el escalafón del Estado y desde allí supuestamente defender a los oprimidos y de esa manera terminar de sumar en la ignorancia y la confusión a quienes creen en ellos o se identifican con su lucha y su resistencia, y esa credibilidad la colocan entera al servicio de la democracia que los devora, el monstruo estatal feliz, legitimado y más fuerte que nunca, mucho más que épocas de dictaduras.

Es mucho más que un error de interpretación o una postura estratégica, es una equivocación, y es una amenaza para mí, para mis hijos y para mis compañeros. El Estado esta vivo, sigue asesinando, si hace falta, tortura, y esta claro que quien milita a favor de la democracia colabora sosteniendo los privilegios.



Y esos rostros de las 15.000 madres no se modificaron ni en 1976, ni en 1983 ni hoy.

En el día a día seguimos sufriendo y bajo el sol de cada jornada se denigra a la humanidad, se mantiene inalterable la dominación.

Le llenaremos de nubes densas el horizonte y esas madres, todas, podrán alguna vez, en una noche abierta, en una noche anarquista, elevar sus miradas al inmenso cielo negro y pausadamente comprender que cada uno tendrá el derecho a una estrella y la razón de vivir en libertad.

M.G.

CEDINCI

# El Ciudadano

Va entrando a la hora de su auge este animal domestico, buen levantador de piezas sobre las que descarga la escopeta del politico. Porque el elector es eso: perro atraillado que se suelta tras la pista del puesto publico, la canongia oficial, el faisán o la perdiz, de cuyos el no conoce sino el volido y los huevos mondos... si que es bestia el ciudadano libre.

Y ya se acerca su día. De los sectores patricios empiezan a partir ordenes a capataces y mayordomos: cuidar los perros, gritarles a las orejas las formulas de combate, que las aprendan mejor que sus propios nombres. Y embravecerles, también, poniendo un poco de pólvora en su bazofia, de alcohol en sus aguas sucias.

Y el ciudadano bravea en su cubil o su cadena. Gruñe, ladra, muerde el viento. ¿Hay algo más importante que el sobre la tierra?... ¡qué ha de haber, si de él depende –de la hediondez de su bofe y las babas de sus fauces- la felicidad de todos los habitantes de la república! ¿No hace él la ley y el gobierno? ¿Entonces?...

Y pavonea su estampa de hurón en trailla. Si lo sueltan, corre a gritar a las plazas, los comités y los teatros. Se aturde sin comprender y loquea sin destellos. ¡Si que es bestia!

Delegar el poder es perderlo, decía Reclus... ¡oh, perdón! Es mas aun: es ser perro de la libertad ajena, del derecho de los otros, de la belleza que duerme o vela en la selva o en el monte. Es una inmoralidad y una barbarie, delegar el poder.

Si, si, pálidos u oscuros seres que desde la guardilla o la mina, encorvados sobre el surco o sobre el bloque, empapáis de claridades la tierra: es solo contra vosotros que se organizan y se llevan adelante estas cacerías de votos. Tiran a vuestros ensueños de libertad los políticos, a vuestro esfuerzo fecundo los haraganes, a vuestra vida en total los cazadores burgueses. Y los "ciudadanos libres" no son mas que sus jaurías, sus animales domésticos.

Rodolfo González Pacheco

Extraído de "Carteles", Tomo I.

**RECORDAMOS:**

**QUE DE SU COLABORACIÓN ECONÓMICA DEPENDE LA REGULAR APARICIÓN DEL PERIÓDICO.**

**El Grupo Editor**